

Entrevista telefónica de Antonio Rafael de la Cova con Elio Rosete, el 28 de febrero de 1988, Miami, Florida.

El régimen allá ha empezado a volver a reescribir toda esa historia del 26 de julio y entonces menciona su participación en los acontecimientos del cuartel de Bayamo, como que usted inicialmente fue a La Habana pero que después volvió y no participó en los hechos.

“Yo estuve en el 26 de Julio y después yo vine para acá.”

¿En qué año fue que usted se exilió?

“En 1960.”

Pero antes de incorporarse a lo del ataque, ¿usted estuvo en algún grupo revolucionario como Joven Cuba o algo de eso?

“Estuve con Joven Cuba también. Estuve con Joven Cuba mucho tiempo.”

¿Usted fue miembro de Joven Cuba?

“Sí, por mucho tiempo.”

Yo estoy tomando anotaciones aquí para luego incorporar a mi libro. Ya lo tengo bastante avanzado, tengo como cuatrocientas sesenta y pico páginas.

“Pero ya va quedando muy poca gente.”

No se crea, todavía hay bastantes.

“Bueno, yo no he tratado nunca, pero no he visto a casi nadie de aquella época. Yo estuve en Nueva York un tiempo y allá es más difícil todavía.”

De los rebeldes que atacaron el cuartel de Bayamo y el de Santiago he localizado a diez rebeldes que están en el exilio.

“¿Qué están aquí?”

Sí, y he localizado a numerosas otras personas también.

“Yo me separé en seguida de eso.”

¿Cómo es que usted da con el grupo de Fidel Castro y esta gente?

“A través de Joven Cuba.”

¿Pero a través de qué persona?

“No me acuerdo como fue.”

¿Quién fue el que le presentó a usted a Fidel Castro, se acuerda?

“Yo fui al 26 de Julio, me parece que por un muchacho de Santiago de Cuba, que fue el primero que me conectó, Raúl del Mazo Serra.”

Sí, que está aquí en Miami.

“¿Está aquí?”

Sí.

“Ah, pues yo quisiera verlo.”

¿Raúl del Mazo es el que lo ingresa a usted con...?

“Me conectó con Reynaldo Marrero, Renato Guitart, y por ahí comenzó el movimiento de conectarnos al 26 de Julio, porque casi todos éramos de Joven Cuba.”

¿Pero usted no participó en Acción Libertadora?

“No, no me acuerdo de Acción Libertadora.”

Pero un viaje que dieron esta gente, Renato Guitart y gente de este grupo que fueron a La Habana, creo que fue cuando la muerte de Rubén Batista el estudiante.

“Sí.”

¿Usted no se acuerda si usted fue a La Habana en aquella ocasión?
“No.”

¿Y cuándo es que usted va a La Habana a conocer a Fidel Castro?
“Mucho antes del 26 de Julio. Poco tiempo antes del 26 de Julio.”

¿Era la primera vez que usted va a La Habana y lo conoce?
“Sí, un poco antes del 26 de Julio.”

¿Y cómo es que usted se transporta a La Habana?
“Yo fui a La Habana en guagua, creo.”

Usted fue en guagua a La Habana, y allí, ¿con quien se quedó?
“Sí, entonces yo conocí a Fidel Castro, no sé exactamente como, sé que fue en una calle que está por allí cerca del Prado, pero no es Prado, una calle que sale a la esquina que empieza Prado y el Malecón, ahí tenía él una oficina, que era una arrocera.”

Ah, no, ése era Gildo Fleitas.
“Bueno, ahí fue donde yo conocí a Fidel Castro.”

Gildo Fleitas que era uno bien gordo él.
“Sí, fue ése.”

Que murió en el ataque al Moncada.
“En esa oficina lo conocí yo a él.”

¿Y qué usted hacía allí en esa oficina?
“Fui a conocerlo a él precisamente.”

¿Pero iba invitado por alguien?
“Fuimos dos allí.”

¿Usted y otra persona? ¿Entonces usted tenía instrucciones de ir a la oficina de los molinos arroceros de Matanzas?
“Ajá, sé que era una oficina de arroceros.”

Sí, era el molino arrocero de Matanzas.
“Ahí hubo un día que nos estaban vigilando, o yo no sé si aquello era verdad o no, pero había un problema de vigilancia allí, no sé si sería película o realidad. Ahí conversamos pero definitivamente nada.”

En esa ocasión, pero usted después se queda en La Habana, ¿no?
“No, yo vuelvo a Bayamo.”

Ah, ¿en esa ocasión no se da ningún tipo de acuerdo?
“No.”

¿Y entonces usted vuelve a Bayamo? ¿Pero después antes del ataque usted vuelve a La Habana de nuevo?
“Sí, después volví, entonces sí ya sabía que iba a haber el ataque al Moncada.”

Entonces cuando usted vuelve la segunda vez, ¿cómo es que vuelve?
“Fui en avión.”

En avión la segunda vez. ¿Eso no fue cuando Renato Guitart no le pagó el pasaje a usted o algo de eso?
“No, Renato me puso en contacto mucho con eso.”

Entonces cuando usted va en avión a La Habana la segunda vez...
“A Renato hacía tiempo que yo no lo veía, porque a Renato lo veía yo cuando iba a Santiago, pero hacía tiempo que yo no veía a Renato. Renato estaba haciendo como unas fosas

en la casa para guardar armas.”

¿En la casa de él, o fue atrás de la granjita de Siboney?

“No, fue en una casa que ellos tenían en el cayo.”

¿Una casa que Renato tenía donde?

“En el cayo.”

¿En un cayo? No sabía esa información.

“Estaba haciendo como una fosa y Raúl estaba en eso.”

Raúl del Mazo, ¿pero ese cayo estaba donde en las afueras de la bahía de Santiago o por allí cerca?

“No, es un cayo que está dentro de la bahía.”

Un cayo dentro de la bahía.

“Sí, un cayo dentro de la bahía, era a través de la bahía.”

Entonces usted cuando vuelve a La Habana la segunda vez en avión, entonces cuando llega allí, ¿dónde es que se hospeda?

“Casi siempre que yo iba a La Habana me hospedaba en...”

¿Pero fue en un hotel, no fue en casa de un revolucionario?

“No me acuerdo, era el hotel San Carlos.”

Pero ya usted sabía al ir a La Habana la segunda vez que iba a haber el ataque al Moncada, ¿o se lo informan?

“Lo supe en La Habana.”

¿Y quién es el que se lo informa?

“Bueno, fue en la oficina esa misma que le dije.”

¿Ah, volvió a la misma oficina arrocera? ¿Posiblemente haya sido Fidel?

“Con él hablé pero no fue el quien me lo informó. No sé si era Enrique Ararás.”

No, Raúl Martínez Ararás.

“Sí, Martínez Ararás.”

Ah, ¿Martínez es el que se lo informa?

“El fue de jefe a Bayamo.”

Y entonces usted se quedó en La Habana varios días, ¿no?

“Sí, varios días.”

¿Y allí qué fue lo que hizo?

“Estuvimos en eso y otras gestiones que yo iba a hacer de trabajo y eso.”

¿Y usted era distribuidor de la Canada Dry me dijo?

“Sí.”

Porque fíjese, en el libro de Cuba ponen que era de la Cawy.

“Sí, de la Cawy.”

¿De la Cawy también?

“No, la Cawy era de Fernández, José Angel, un médico, y el hijo de apellido Fernández era el distribuidor de la Cawy.”

Aparentemente esta gente ha errado en el libro de Cuba porque dicen que usted era el distribuidor de la Cawy.

“Debe haber sido hecho con intención.”

Yo le puedo conseguir una copia de las páginas donde lo mencionan a usted.

“Ah, bueno me alegraría mucho. Nos podemos ver cualquier día que usted quiera.”

Porque dice aquí el libro que cuando usted vuelve a Bayamo en el carro con Raúl Martínez Ararás, entonces usted cuando van allí al Gran Casino.

“¿A dónde?”

Al motel aquél, el Gran Casino.

“¿En Bayamo?”

Sí, qué es donde estaban los rebeldes.

“Era una casa que estaba alquilada para una pollera frente a...”

Sí, ése era un motel que se llamaba el Gran Casino.

“No, porque allí no había motel, era una casa vacía alquilada.”

Sí, que tenía muchos cuartos.

“Sí tenía unos cuantos cuartos, no muchos, porque ellos fueron allí directamente el día anterior.”

¿Y usted llegó a llegar allí a esa casa?

“No, pero de fuera sabía lo que era.”

Entonces el plan era que usted era el que iba a llevar a Raúl Martínez al cuartel.

“No, yo era el que tenía el contacto de ellos con Bayamo, con la gente esa que ellos querían el contacto.”

¿Pero usted era la persona que lo iba a presentar a él allí, era la posta o algo para que él pudiera entrar en el cuartel?

“No, con la gente de Bayamo, la gente revolucionaria de Bayamo.”

¿Usted era el contacto con la gente revolucionaria de Bayamo?

“Sí, que eso es lo que ellos querían.”

Pero entonces cuando usted llega a Bayamo, usted se separó de aquello, no fue al ataque.

“No, yo no fui al ataque, porque ellos no querían que yo fuera al ataque. Ellos querían tenerme fuera, para contacto, para cualquier cosa. Parece que presentían lo que iba a pasar. Ellos querían que hubiera alguien que no estuviera en el problema ese para que ayudara a la gente después de pasada la cosa. Que conociera bien la zona para resolver cualquier problema.”

¿Usted no vio aquel ataque como un poco descabellado?

“Completamente, porque hay una cosa, desde luego eso pasa con la juventud, que la juventud cree que puede hacer mucho y no es así, eso mismo, el ataque a Bayamo con armas chiquitas, con una cantidad grande de rifles marca U, calibre 22, y ellos al lado con Garand, desde luego mata igual pero no es lo mismo y el efecto psicológico es muy duro.”

Sí.

“Y desde luego tampoco triunfó porque ellos llevaron una idea de no dañar a la gente que vivía alrededor del cuartel, porque las paredes del cuartel eran casas de vivienda por la calle principal, la calle General García, era la única manera atacable con posibilidades de triunfo era a través de esas casas, pero entonces se exponía al fuego a todos los que vivían en las casas esas, entonces ellos fueron a atacar por el frente y eso no es posible, porque de la entrada del cuartel a donde están las barracas.”

Sí, ellos fueron por la parte de atrás.

“Sí, por la parte de atrás una parte, pero el mayor ataque parece que se concentró en el frente, en el frente y la parte de atrás, pero la parte de atrás era una parte que estaba muy custodiada, que tenía vigilancia, tenía centinelas permanentes, y la única posibilidad que había para atacar Bayamo era a través de las casas de viviendas pero ellos no quisieron hacerlo.”

Creo que en aquella época su esposa iba a dar a luz.

“Sí, exactamente, ahora me recuerdo que ella dio a luz pocos días después de eso.”

¿Ah, llegó a dar a luz pocos días después del ataque?

“Sí, pocos días después del ataque porque nosotros fuimos a recoger a un grupo que estaba en una finca como a una legua de Bayamo y ella iba con un barrigón tremendo.”

¿Después del ataque?

“Sí.”

¿Había un grupo que estaba escondido en una finca?

“Estaban con uniformes militares y entonces había que llevarle ropa, desde luego cuando llegamos allí ya se habían ido porque entonces ellos consiguieron que el dueño de las guaguas de Guisa les diera ropa, pasajes y los sacara para La Habana en guaguas de Guisa, como empleados de las guaguas de Guisa, era de apellido Rodríguez. Ese hombre se portó muy bien, porque no tenía ningún contacto con nada y se enteró de eso y fue y les salvó. El dueño de la finca estaba cayéndose muerto, tenía mucho miedo. Era empleado de correos, según él.”

¿Era empleado del correo de Bayamo?

“Sí, nosotros fuimos a llevarle ropa, pantalones de esos de trabajo, y ya ellos habían salido la noche anterior.”

¿Y usted se acuerda cuántos rebeldes habían allí escondidos?

“Allí habían cinco o seis.”

Pero no se acuerda los nombres de ellos.

“No, no los llegué a ver.”

¿Usted no llegó a ver a quién?

“Yo no los llegué a ver allí.”

Ah, ¿no llegó a ver a los rebeldes?

“Cuando yo llegué a la casa por la noche ya ellos se habían ido. Ese mismo día se habían ido.”

¿Usted fue a llevarle ropa?

“Ropa, porque el ataque se produce con uniformes del ejército y ellos estaban con el uniforme todavía, no tenían ropa, y el dueño de la casa fue el que vino y me lo dijo, ellos le dijeron a él que me viera en Bayamo y él estaba muerto del susto.”

Porque allí había un guajiro también, que se llamaba Amadeo Guerra, que escondió también a algunos de los rebeldes.

“Amadeo Guerra, sí, yo lo conozco, pero que yo me acuerde él no escondió a ningún rebelde.”

Sí, él los escondió.

“Lo hallo muy difícil. Es cerquita de la casa de Amadeo Guerra donde estaban ellos.”

¿Esta gente?

“Sí, pero Amadeo Guerra no creo yo que ayudara a nadie.”

¿Por qué usted cree que no?

“Porque Amadeo no era un hombre que se metiera en eso.”

Bueno yo tengo entendido que él vivía del otro lado del río Bayamo, no?

“No, al otro lado de un río que se llamaba Manegua.”

¿El río Manegua es el que va por detrás del cuartel?

“Por detrás del cuartel y pasa por el lado de la finca de Amadeo Guerra.”

¿Ah, es el Manegua?

“El camino del corajo que pasa por frente y el río Manegua por el costado. Y ese señor (el que los ayudó e allos) estaba como a media legua más hacia la Sierra que la casa de Amadeo Guerra.”

¿Y Amadeo Guerra sigue en Cuba o vino al exilio?

“No he sabido más de él.”

¿Y Manfi Corona?

“Manfi Corona...”

Sí, que tenía la casa al lado del cuartel.

“No me acuerdo de ese.”

José Desiderio Corona Fernández, que le decían Manfi.

“No me acuerdo tampoco por ese nombre.”

¿No se acuerda de él? porque él vivía al lado del cuartel y ayudó a esconder unos rebeldes también. ¿Y de Juan Olazabal?

“Ese es Juancito Olazabal.”

Exacto.

“Ese estaba en Joven Cuba.”

¿Ah, Juancito Olazabal era de Joven Cuba?

“Sí.”

Porque él también ayudó a unos rebeldes a cambiarse de ropa, ¿y el señor ese, creo que era Martínez, que era dueño de la casa vacía?

“¿El dueño de la casa donde se quedaron?”

Sí, era Martínez de apellido.

“No me acuerdo.”

¿Y a Carlos Fonseca, que era lechero en el pueblo?

“Ese puede ser que sí ayudara en algo, no lo sé, pero puede ser que sí, porque Fonseca era contrario al régimen de Batista.”

¿El era lechero, no?

“Sí. Había un Fonseca que trabajaba en la Nestlé, que era secretario general del sindicato de la Nestlé, era de afiliación comunista en aquella época, pero muy buena gente.”

No, éste era uno que manejaba un camión de leche.

“Un camión de la Nestle, sí, Fonseca.”

¿Ah, él manejaba un camión de la Nestle?

“Sí, un camión de la Nestlé.”

¿Pero entonces no era un camión de lecho, no?

“Sí, la Nestlé era una fábrica de leche condensada.”

¿Ah, era una fábrica de leche condensada en Bayamo?

“Sí, en Bayamo, sí la compañía Nestlé, la compañía esa grande, la fábrica Suiza. En Bayamo había muchos Fonseca, y distintos grupos de Fonseca que no eran ni familia siquiera.”

Porque este Carlos Fonseca él iba en el camión entonces es cuando lo paran los rebeldes y ...

“Se fugan en el camión con él.”

¿Así que en aquella época él ya era de afiliación comunista?

“No, el de afiliación comunista era otro, era Fonseca de apellido, Ignacio Fonseca.”

¿Era el comunista?

“Era comunista pero muy buena gente.”

¿Y este Carlos Fonseca?

“Era buena gente.”

Sí, era el lechero de la Nestlé.

“Estoy recordando ahora yo, le pasa a uno todo eso por la mente como una película.”

¿Usted no conoce a nadie más de Bayamo que tuvo que ver con aquellos acontecimientos que esté en el exilio?

“Que esté en el exilio aquí ahora... Amaury Troyano.”

¿Y Amaury Troyano qué ...?

“Yo sé que está en el exilio, él vino primero que yo pero no lo he podido localizar. Cuando yo llegué aquí él me vio al otro día...”

¿Y qué afiliación tenía él?

“El era auténtico. Era de la gente de Aureliano, del grupo de Aureliano.”

¿Pero él tuvo algo que ver con esto del ataque en Bayamo?

“Bueno, yo creo que él tuvo que ver nada en eso, pero sí muy buena gente, luchó mucho por los grupos auténticos en aquella época. Fue revolucionario también,”

Allí había otro guajiro que se llamaba Bernardo Amaya, de la finca La Toyada.

“No me acuerdo de ése.”

Sí, porque ellos también en la lechería de Ciro León escondieron a otro rebelde pero ya eso era más lejos, era hacia Manzanillo.

“Ahí había un grupo que fue por esa zona de ahí y los cogió el ejército y los amarraron con alambres de púas y los arrastraron, entonces uno de esos que estaba herido lo sacó de ahí un cura franciscano que se llamaba el Padre Lamadrid, lo montó en el jeep y lo llevó a la iglesia y después se lo llevó para La Habana.”

No, a ése lo entregaron.

“¿A quién?”

A ese que usted dice, al que sobrevivió.

No, él fue para La Habana, de eso sí estoy seguro. Se fue para La Habana.”

¿Está seguro de eso?

“Sí.”

Porque yo tengo entendido que uno, eran tres, mataron a dos y el que sobrevivió Monseñor Pérez Serantes lo fue a buscar...

“No, no era Pérez Serantes, era Lamadrid.”

Sí, yo sé, pero Lamadrid contactó a...

“¿A Pérez Serantes?”

Exacto, así es como fue.

“Yo sé que Lamadrid lo sacó de Bayamo, yo creía que era para La Habana.”

Pues mire puede que sea otro incidente del cual me esté hablando, pero yo tengo entendido que de los tres...

“Porque Pérez Serantes no tuvo que ver nada en Bayamo.”

No, exacto, pero hubo un rebelde que se escondió allá que después apodaron el “muerto-vivo” que él no participó en el ataque...

“A ese muchacho lo dieron por muerto, cuando lo destrozaron arrastrándolo con los

alambres de púas. Lo dieron por muerto, entonces unas mujeres creo le avisaron a...”

No, fue Concha Ramsden con Enrique Canto acompañada de la hija de ella y de monseñor Pérez Serantes.

¿Y qué edad usted tenía cuando aquello?

“Yo nací en el 1915. Tenía 38 años.”

¿Entonces después de eso usted no estuvo vinculado a más nada de estas cuestiones?

“A más nada. Yo me separé, porque yo el día 1ro. de enero ya fue cuando me disgusté con Fidel completamente. Yo me disgusto más con Fidel porque Fidel entra a Bayamo y en Bayamo nosotros enterramos casi todos esos muertos, a los que mataron frente al cuartel, a los que mataron...”

Sí, hubo diez muertos.

“Nosotros los enterramos a todos, compramos el terreno y todo y los enterramos allí, en el cementerio de Bayamo.”

Inclusive el hermano de Raúl Martínez está enterrado allí.

“Todos están enterrados allí, ese terreno lo compramos nosotros a través de un barbero, Robert Paneque, era periodista y barbero y a través de ése compró en el ayuntamiento los terrenos esos para los muchachos, para enterrarlos todos allí, y todo eso lo sabía Fidel y cuando entró a Bayamo no se acordó nunca de esa gente que murió allí por él.”

Usted dice ya al triunfar la revolución.

“Al otro día, antes de Fidel ir para La Habana, al otro día de la caída de Batista, entonces cuando Fidel no vio a nadie ni quiso saber de nadie, digo, para la mierda, ahí le dije a un amigo mío que fue alcalde de Bayamo nombrado por la revolución, le dije, óyeme, a este hombre hay que darle un homenaje bien grande y fusilarlo inmediatamente, vamos a darle un homenaje bien grande porque se lo merece porque tumbó a Batista, y al otro día vamos a fusilarlo porque es un hijo de puta, y mi amigo me dijo, coño, tú estás loco.”

¿Y cuándo el ataque al Moncada usted estaba casado entonces?

“Sí, y tenía un hijo ya.”

Ya tenía un hijo y estaba esperando un segundo hijo. ¿Y el segundo hijo fue varón también?

“Varón también.”

“Yo los mandé a ellos primero para acá, cuando yo salí para acá ya yo tenía orden de detención.”

¿Contra usted hubo orden de detención?

“Cuando yo salí para acá en el 60. Yo según lo que vi en La Habana, fui el jefe de la zona de Bayamo insurreccional.”

¿Después se unió a la lucha en contra de Fidel Castro?

“El mismo día primero, cuando él fue a Bayamo y no quiso ir a ver sus muertos porque estaban en el cementerio, ahí mismo me tiré yo, y dije, éste es un hijo de puta.”

¿Y usted estuvo vinculado a algún grupo o algo?

“Bueno, yo fui secretario general del sindicato de La Hacienda, la fábrica de quesos y mantequilla.”

¿Pero eso era ya cuando la revolución?

“No, cuando Batista, antes de la revolución.”

¿Pero también no trabajaba para la Canada Dry?

“Bueno, antes de la Canada Dry, de La Hacienda yo me fui para la Canada Dry.”